

Una maravillosa obra de arte

HA SIDO EJECUTADA POR EL JOYERO GRABADOR PERUANO GUILLERMO SALINAS Y L.

Así como los pintores y los poetas, y los oradores y los músicos, dedican las más brillantes manifestaciones de su inspiración para cantar a la patria en la magna fecha de su centenario, así también el arte y la industria se dan la mano para al unísono, elevar himnos de congratulación y homenaje a la más noble de las efemérides de nuestra historia, como que de ella arranca el principio de la nacionalidad libre e independiente.

El artista peruano, joyero grabador señor Guillermo Salinas y L. ha realizado uno de estos cantos sonoros y armoniosos en que se han juntado para escribir el poema a la memoria de San Martín, el oro y el platino, los brillantes y los rubies, las turquesas y los diamantes.

Una obra de orfebrería que es un milagro de cincelado y una magistral demostración de cualidades artísticas, es la realizada por el joven e inspirado grabador. Digna de la tapa de un Album en cuyas páginas se contuviera la alianza de dos pueblos tan amigos y tan sinceramente hermanados como la Argentina y el Perú, Remembranza de las bellas obras de los orfebres de la Edad Media, que trabajaban guirnaldas con el oro y la pedrería y sabían encajar de cintilantes rubies y diamantes las copas magnas de los Emperadores y las diademas deslumbrantes de las Emperatrices.

La descripción de la joya que ha realizado con oportunidad del Centenario el señor Salinas L. resultará siempre una pálida explicación de lo que en realidad representa y vale.

Tal vez el aspecto gráfico del ella, que acompaña estas líneas revele de manera más expresiva la belleza de sus detalles y la importancia de sus ejecuciones.

La hermosa página está hecha en platino y oro puro.

Al centro de ella, se destaca la figura del Gran Libertador don José de San Martín, cincelado perfectamente y en la arrogante apostura, que tan popular hace la figura del gran Capitán, empujando la bandera peruana.

Nuestro precioso bicolour, está sobre platino puro en brillantes y rubies que determinan las bandas respectivas.

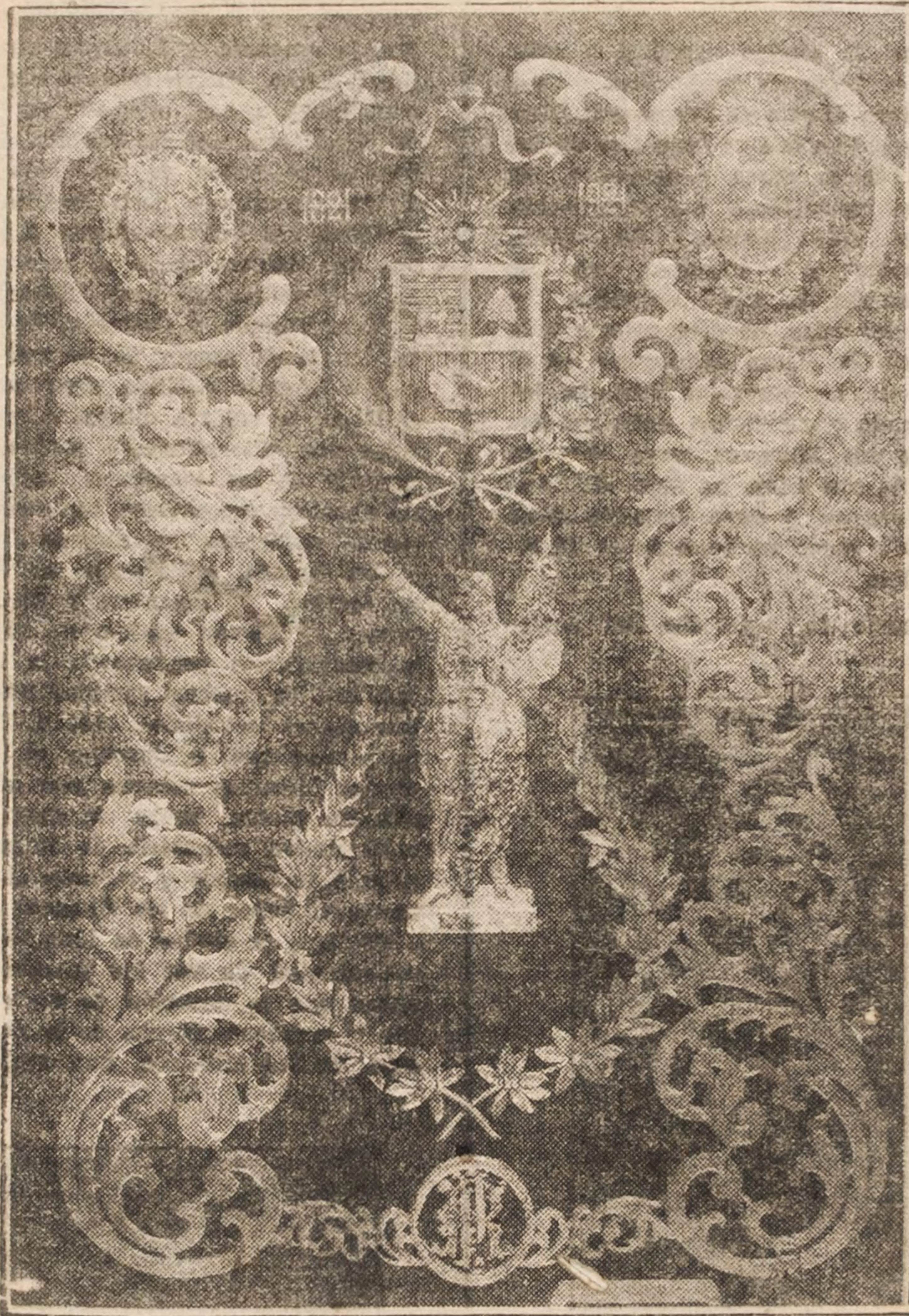
El escudo nacional que aparece en el espléndido joyel, luce un brillante de gran tamaño que le dá al sol del escudo las irradiaciones que reclama. Completando los adornos, un gran lazo de brillantes amarillos en

correcto consorcio con un buen número de rubies forma la bandera española y al frente como en pendant, inteligentemente compuesto se alza la bandera española y al frente como en pental, inteligentemente compuesto se alza la bandera argentina, magníficamente realizada con turquesas y brillantes.

Los escudos español y argenti-

no que exhornan los ángulos de la cubierta del album, están montados en rubies, diamantes y oro y platino.

Todos los motivos que complementan y forman el album son una ornamentación moderna y original que remata en un elegante y gracioso monograma de la República Peruana.



LA MAGNIFICA JOYA EJECUTADA POR EL SEÑOR G. SALINAS Y L.



El señor Guillermo Salinas L. Joyero grabador con establecimiento en la calle Mantas

na. Como dejamos dicho, todos los adornos y decoración de la joya están a base de brillantes, de rubies, de platino y de oro.

El trabajo ejecutado en forma espontánea, y tan sólo como una manifestación de su cariño al arte del grabado, por el señor Salinas, merece la atención del gobierno. Esa joya bien podría ser adquirida por el Estado y ninguna como ella podría servir para retornar a España el magnífico presente que ha tenido la gentileza de enviar al Perú.

Con oportunidad del Centenario nos hacemos un deber en divulgar el excelente trabajo del señor Salinas y recomendarlo a la consideración del público de Lima y de nuestra sociedad, porque su trabajo es realmente digno de nuestro orgullo.

TALLER DE ESCULTURA Y MARMOLERIA LANATA Y UBILLAS

Se ejecuta cualquier trabajo escultórico como Estatuas, Bustos, Relieves, Monumentos, Mausoleos, etc. etc.



Mármoles para escaleras
Lavatorios
Juegos de mesas para Salones y Comedores etc, etc,

CALLE DIVORCIADAS No. 684

Especialidad en LAPIDAS de alto y bajo relieve extranjeras y del país.

Una devoción esencialmente limeña

EL SEÑOR DE LOS MILAGROS.—LAS ANDAS DE LA EFIGIE.—LA POPULARIDAD DE LA PROCESION.—PINTORES Y POETAS HAN VISTO A TRAVÉS DE LA PIADOSA CARACTERÍSTICA.— PROCESIONES EXTRAORDINARIAS DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS.— LIMA PIADOSA DEBE UNA BASÍLICA AL SEÑOR DE LOS MILAGROS.

Entre nosotros, han sido varias las formas que la devoción hacia el Hijo de Dios hecho hombre, y Dios mismo ha tomado pero ninguna ha alcanzado la enorme popularidad, la característica de cosa hogareña, la simpática organización de asuntos esencialmente limeño y típico de nuestra capital que la devoción al Señor de los Milagros, cuya poderosa y mágica intervención en favor de nuestros antecesores en las repetidas ocasiones en que sólo el auxilio divino era suficiente a contener los embates de la miseria o los azotes de las calamidades naturales, libró a la ciudad de la justa manifestación de la sanción del Todopoderoso y dió nuevas fuerzas a la tierra para seguir floreciendo en nuestros campos y puso clemencia en los vendavales y en los truenos y calmó la desconcertante fiera de los relámpagos y detuvo la sacudida brutal y destructora de los temblores.

El Señor de los Milagros, es lo más genuinamente nacional, que en mate-

la patria, creemos que se cumple un deber estricto en el orden espiritual,— deuda que sería ingrato no satisfacer— rindiendo un homenaje con la mayor pleitesía a uno de los benefactores más nobles, desinteresados y poderosos de la nación peruana.

Lima, la ciudad virreinal y ortodoxa, la Lima de Santa Rosa y del beato Fray Martín de Porras esta Lima en que la limosna se hace flor en las manos de la dama generosa y en que se multiplican las cunas maternales esta ciudad de Lima, tan noble y hermosa en la conservación de sus creencias y de sus leyendas, no debe relegar a la categoría de lienzo catalogable en el Museo de las creencias místicas, este sagrado y nobilísimo culto del Señor de los Milagros, cuya obra en favor de sus hijos ha sido tan eficaz y enorme y cuya devoción crece día a día como un torrente de fé incontentible.

Al contrario, este año del cente-

de los Milagros en la ciudad de Lima.

El cronista cree que, esta iniciativa de "La Crónica" lanzada en la fecha del centenario y contenida en el número monumental que dedicamos a esta ocasión, ha de merecer que las gentes de buena voluntad la recojan, la amparen y la hagan una realidad. Lima, entero estamos seguros, contribuirá a que este año de 1921, se caracterice por la erección de la Basílica al Señor de los Milagros. Y nos permitimos decir Basílica, sin que esto sea definitivamente el nombre que debiera darse al monumento, que podría titularse, Santuario, Capilla, Templo u Oratorio. El nombre es lo de menos, lo de más, es que el mundo católico, sepa que en el Perú, la cultura mística corre parejas con el sentimiento piadoso expresado en las asambleas callejeras de nuestras procesiones, tan soberbiamente realizadas anualmente.

En España, en Francia, en Italia, en México, en Argentina y en todas partes, elevan santuarios, cúpulas y campanarios pregonando la gratitud que los pueblos guardan por sus protectores celestiales. En el Perú es preciso que, la devoción al Señor de los Milagros coloque este año la primera piedra, sobre la que, por contribución voluntaria de todos, se levante espléndido y gallardo el Santuario al Señor de los Milagros.

Est año, la ciudad de Lima, tendrá oportunidad de ver las maravillosas andas que la devoción de los cofrades y la buena marcha de la institución de los Milagros, han realizado

para poner sobre ellas la gloriosa efigie.

El portátil trono es una obra de arte, en materia de platería y de gran valor en cuanto al material de que se compone. El estilo muy artístico, ha sido superado por el propio constructor y se le ha revestido de plata en bajos relieves de magnífica ejecución.

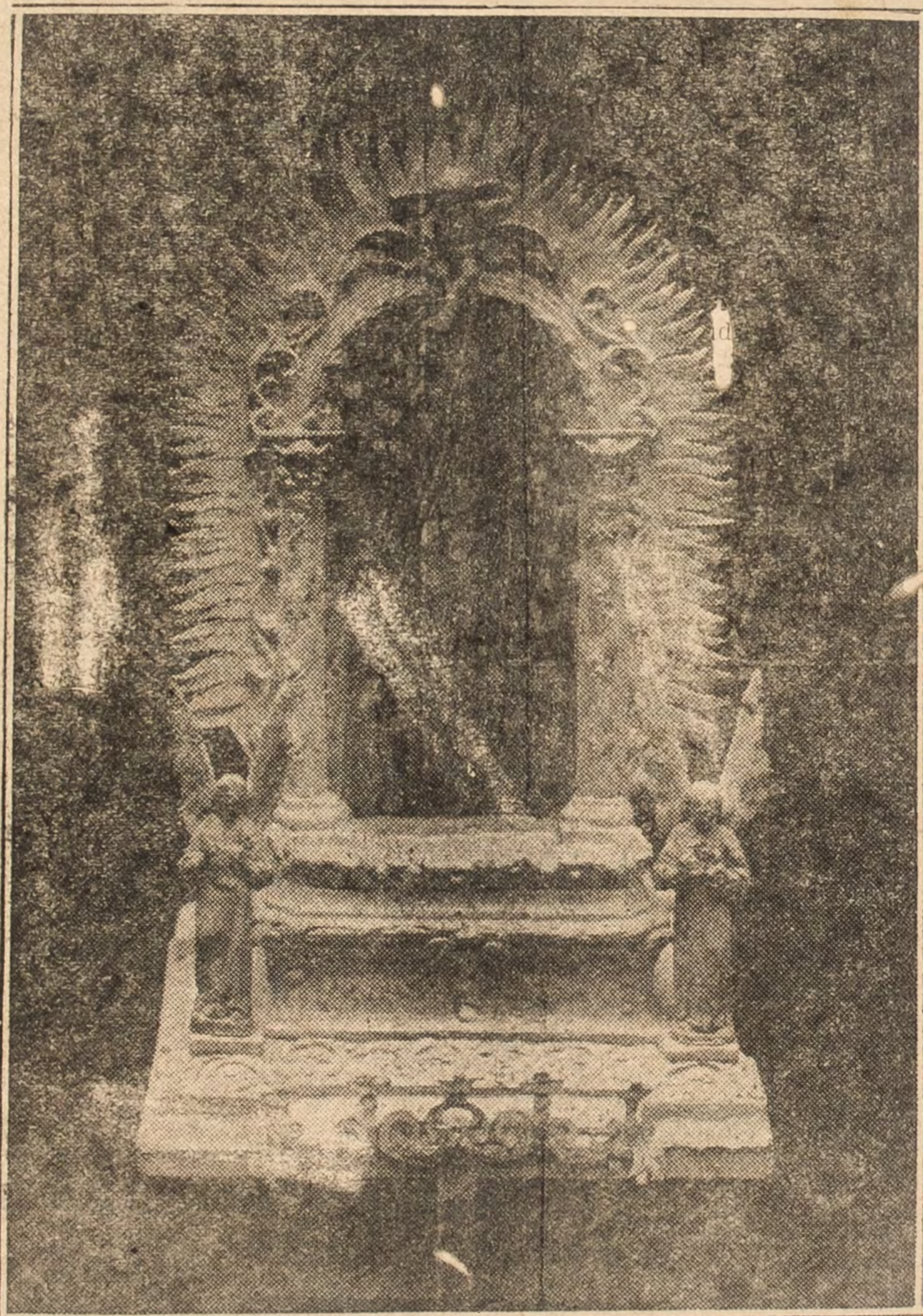
Los adornos y lo que podría llamarse la decoración del cuerpo principal de las andas, son de oro y la gloria del sol ha de centellar este año, sobre los motivos del trono del Señor de los Milagros, como una jocunda esperanza de mejores días para la capital que tan rendido tributo de gratitud presenta a su imagen predelecta.

En los extremos del portátil altar arcángeles, ricamente ataviados con oro y plata, formarán la guardia de honor del Señor de los Milagros y en torno a lienzo sacro, se distribuirán en una más graciosa armonía a los cirios que simbolizan la fé del pueblo y las flores que representan las almas de las mujeres y de los niños.

El costo de las nuevas andas del Señor de los Milagros, a estar a algunos datos que hemos obtenido en forma ocasional, es de más de cuatro mil libras oro, pero ello solo es uno de los más soberbios homenajes que puede rendirse al redentor de la Humanidad.

28 de julio de 1921.

OMEGA.



La maquette de las andas del Señor de los Milagros que sirve de modelo para los trabajos de talla, modelado y ornamentación

ria de devociones e inclinaciones místicas se conoce en nuestro medio.

No es esta la oportunidad de hacer la historia detallada de la devoción de los Milagros, cuya fiesta dista mucho de la época en que trazamos estas líneas. Es la oportunidad sí de expresar nuestra gratitud, hacia el Supremo Bienhechor de Lima, que preside desde su ara incommovible los designios eternos y misteriosos.

Por eso en esta fecha grandiosa de

nario, este año que es de solemnes manifestaciones sociales el pueblo de Lima debe juntarse definitivamente en una como solemne demostración de agradecimiento al Señor de los Milagros y elevar a la memoria de este año, uno que sería el himno más permanente, cantado por todos los peruanos ante el solio de su Divino Protector. Ese himno, esa demostración y ese ex-voto sería la erección de una Basílica del Señor



Un aspecto de los trabajos de talla en madera de las nuevas andas del Señor de los Milagros

LA CUNA DE COLON

Cuentan las crónicas, que al ordenar el bombardeo el mariscal que acaudillaba las tropas francesas encargadas por Napoleón de la sumisión de Galicia, desistió de su propósito, exclamando: "Pontevedra, tu belleza me desarma!"

Pontevedra es el maravilloso remate de la obra de Dios. Su última poderosa mirada, al terminar de hacer la Tierra, fué para la encantadora Helenes, en la que depositó los mejores tesoros de la belleza ideal. Alguien lo ha dicho: en las cinco rías gallegas, de las que tres son pontevedresas, quedaron las huellas de los cinco dedos de la Diestra Mano del Supremo Hacedor, con la que selló y firmó su admirable, su divina labor.

De aquellos deliciosos rinconcitos, donde la Poesía, como la Naturaleza, crean con portentosa fecundidad, uno hay que me interesó con singular embeleso. Al lado de la capital, constituyendo la feligresía de San Salvador, perteneciente al Ayuntamiento de San Juan de Poyo, junto a la ría, hay un pueblecito que se llama Poyo pequeño, y formando parte de él, en un pintoresco y poético lugar rodeado de robles, pinos y algún castaño, cerca de la carretera que une a Pontevedra con Sangeñon y Cambados, entre maizales y viñedos, está Portosanto.

¡Portosanto! A él me llevó la lectura de una obra interesantísima del ilustre y amante hijo de Pontevedra D. Celso García de la Riega. En este libro, que se titula "Colón, español", se afirma rotundamente que Cristóbal Colón nació en Pontevedra en el año 1486-87, y fueron sus padres Domingo Colón, llamado el Mozo, y Susana Fonterosa.

Esta afirmación me enamoró con puro y acendrado amor patriótico, y abrí mi pecho de tal suerte a la creencia de que el descubridor de América fuera español, que hoy no lo dudo.

No quiero empañar la grandeza de la fe con el fundamento de pedantescas y laberínticas razones basadas en la interpretación meticulosa de tal o cual documento más o menos auténtico, además de que carezco de ciencia y paciencia para hacer análisis químicos, paleográficos, hermenéuticos, heurísticos, caligráficos, etc., etc.

Dejemos eso a los hombres de profundo saber cuyos dictámenes, que venecen, pero no convencen, suelen ser adversos a todo aquello que no partió de la iniciativa de alguno de los miembros de doctas entidades, o de los candidatos que tienen embotellados para ocupar los sillones que en ellas vaguen.

Voy pues, uno de la "turbamulta de intrusos, arrivistas y logreiros del dolo patrio, o el pio de otro tiempo", como alguien ha calificado a los pobres mortales que no son académicos.

Por mi parte, a la mayoría de los hombres que hemos dado en llamar importantes (muchos de los cuales lo son sólo porque ellos se dan importancia), les respeto y hasta les admiro, pero no les hago caso.

Voy, pues, solamente a leer en el corazón de Cristóbal Colón, deduciendo de sus actos su sentir, sus pensamientos, y de éstos, lo que yo creo que es la verdad.



Esta no la busco escrita. El único documento que se cree auténtico con la conformidad de todos, no puede servir de prueba, no es eficaz. Me refiero a la institución testamentaria del vínculo o mayorazgo que funda Cristóbal Colón en Sevilla, en el año 1498, formalizado en 1502 y corroborado en codicilo de 19 de mayo de 1506.

En este documento dice Colón, refiriéndose a Génova: "De ella salí y en ella nací". Esto es aplastante, definitivo, porque parece la confesión del propio Colón, y "a confesión de parte, relevación de prueba".

Sin embargo, cuando de actos propios se trata, la declaración, el dicho de uno mismo es ineficaz si no está refrendada por un testimonio fehaciente, o si de ella no hace una obligación exigible, por alguien a quien pueda beneficiar o perjudicar. Lo prueba el hecho de que a muchos que negaron ser autores de un delito se les condenó, incluso a la última pena.

Buscar infalibilidad en un documento que acusa una flaqueza que pudo quizá ser la misma que moviera a su autor a ocultar la verdad, si no es inocente, es absurdo.

Colón afirma; pero sus hechos, sus actos, no confirman la afirmación. Me permito pensar que la frase

"De ella salí y en ella nací", no es una confesión. Es sólo una afirmación de conveniencia, acaso oportuna, probablemente obligada, por creerla necesaria quien sabe si los propios protectores de Colón. Y este hombre, inteligente y suspicaz, que probado está se hallaba poseído de la idea de que nació para cumplir altos designios, afirmó a cierra ojos, y ocultó su origen y a sus padres, a quienes no nombró en su vida, como no dijo jamás en qué iglesia recibiera el bautismo.

También Pedro, el discípulo, cabeza de su Iglesia, negó a Jesús, por miedo, por conveniencia, por designio.

Isaías, el primero de los profetas mayores y predilectos de Colón (como demuestra en sus constantes citas del Antiguo Testamento), dice en el versículo 16 del capítulo XXIV: "Mi secreto es para mí. Mi secreto es para mí. ¡Ay de mí!"

Y así es. Todo hombre guarda un secreto, que la implacable curiosidad de los demás no tolera.

Nadie podía sospechar que D. Felipe II, representación de la seriedad, de la tristeza; espíritu por excelencia grave, sombrío, tético, tuviera afición a tocar la guitarra, y que allá en las lóbregas reconditeces del estrecho recinto, donde se

creo que hizo su vida apartada, en el Monasterio de El Escorial, cuando se le suponía víctima de hondas preocupaciones por los problemas de Estado, se arrancaba por peteneras o solsaes. Está comprobado que fué un gran tocaor de vihuela.

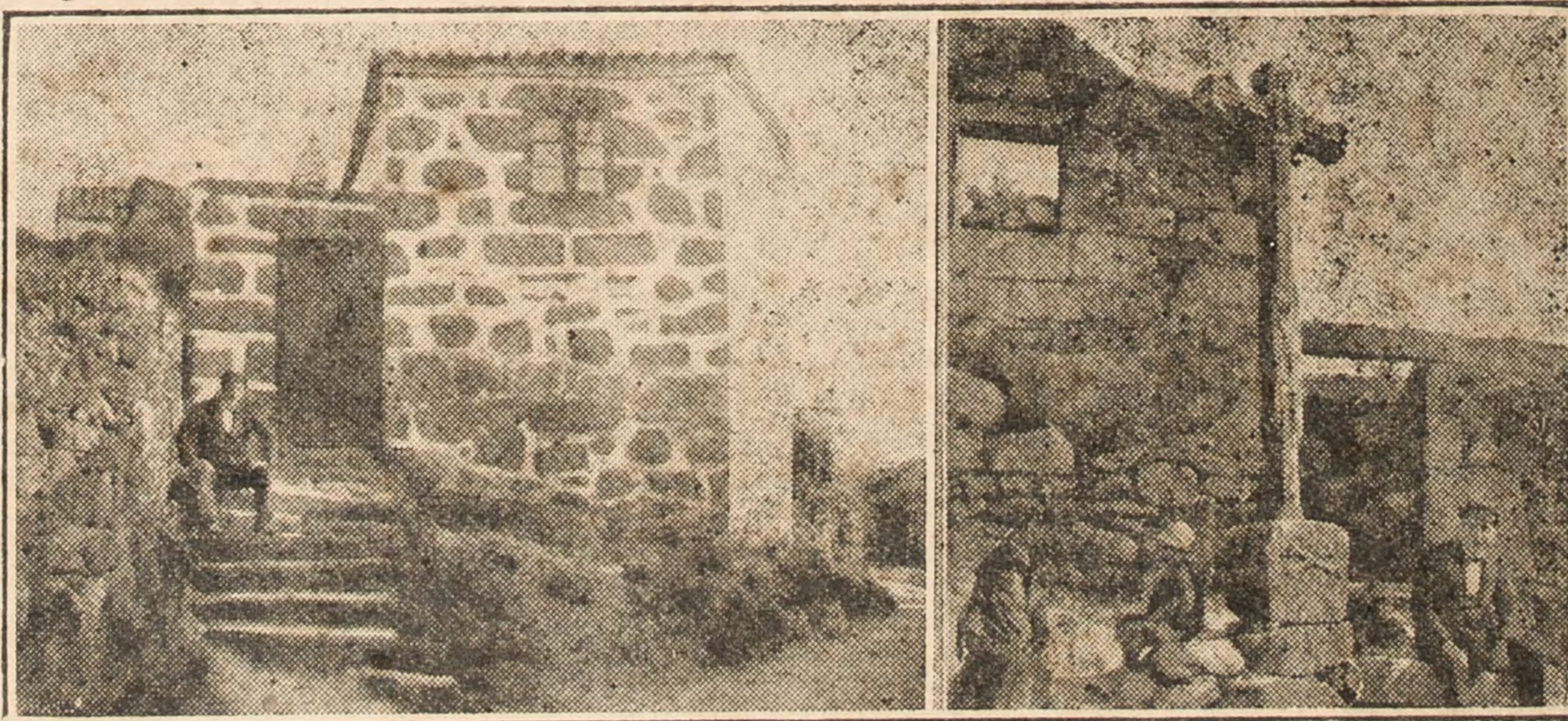
Pues bien; Colón quería que su secreto fuera su origen, su nacimiento; pero su corazón lo descubrió.

Colón no demostró, al pisar la nueva tierra, acordarse de otro país que de España, de Galicia, de Pontevedra, de Portosanto.

La confesión espontánea, franca, sincera de Colón, está hecha, sin querer, en el sublime y supremo instante de desembarcar en el Nuevo Continente e i momento más grande y de más emoción para aquel hombre, al que dieron el éxito la Fe y el Valor, cuando reaccionó de la fatiga, del abatimiento, de la amargura de aquel viaje, que se le hizo interminable y que parecía ya imposible de seguir. Al ver tierra, cuando su alma se elevó al Cielo y el

espíritu del hombre se acercó, devoto y lleno de unción, a la Divinidad, para dar gracias por haber realizado la inspiración recibida.

Allí olvidó, y quizá hasta maldijo compromisos, respetos humanos, debilidades y conveniencias que le apartaran de la verdad. Entre lágrimas, la ingenuidad del corazón asomó a los labios; el amor le llevó al recuerdo de su patria, de su cuna, de su infancia; la conciencia le recordó su ingratitud, seguramente no causada por olvido, y como Pedro, también pobre pescador como él, al negar lo que creyó más imposible de su negación, meditó con misteriosa intimidad en su secreto, y San Salvador, Portosanto, Galea, Santiago de la Gallega, Santa Catalina, San Miguel, San Nicolás y San Juan Bautista, fueron nombres que le salieron del alma para bautizar las primeras islas y los primeros parajes que descubrió, y esos nombres, son respectivamente, San Salvador, el de la parroquia a que pertenece el lugar de Portosanto; Galea, el de la punta de las islas Ons, en la entrada de la ría de Pontevedra, inolvidable para quien la vió una vez, cuanto más para quien haya tenido la suerte de conocerla al nacer, vivir y recrear su infancia



Casa de la heredera, en Portosanto (Pontevedra), que perteneció á Domingo de Colón (el viejo) y su familia.— "CRUCEIRO DE PORTOSANTO"

en sus preciosas riberas, y también en del *virado* o salida (llamado Puerta de la Galea) de la casa o heredad que todo pontevedrés conoce y designa como de propiedad de la familia de *Domingo de Colón*; la *Gallega*, el de una de las carabelas (la *María*) que hicieron la primera expedición; y *Santa Catalina*, *San Miguel*, *San Nicolás* y *San Juan Bautista*, los de las cuatro cofradías más importantes y populares de los gremios pontevedreses; y, por fin, *Portosanto* llamó a la bahía hoy conocida por la de Miel, en Baracoa (Cuba), que tiene innegable y gran parecido en su estructura y aspecto panorámico con la ensenada de Pontevedra, que lleva el mismo nombre de Portosanto que el obscuro, el ignorado lugar de aquel delieioso rincón gallego.

¡Portosanto! El nombre no puede pronunciarse sin conmoverse.

Aquella, aquella sí que es una confesión *sin raspadura ni enmienda*, señores académicos y paleógrafos. Una confesión sobre toda prueba, que ya no podía hacer, porque no podía rectificarse ante las empujadas Cortes, ante el *Mundo viejo*, ante los pobres hombres, a los que sus bajas pasiones y su pequeñez no permiten que se les diga la verdad.

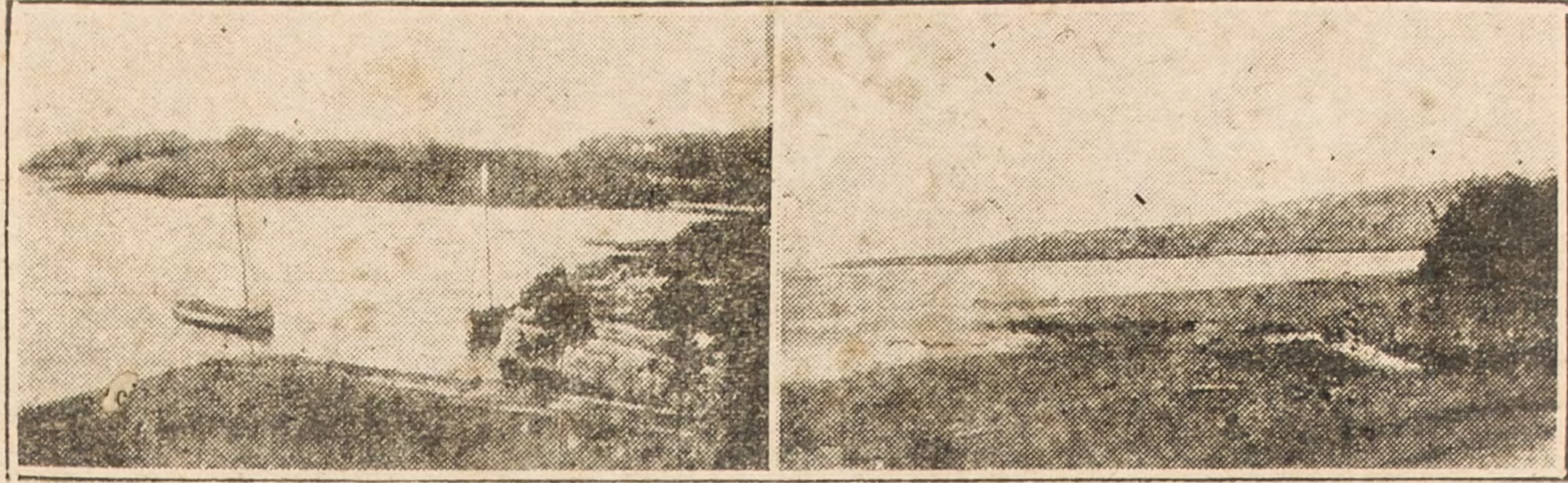
Tiene Pontevedra más derecho que Génova a que se crea que es la cuna de Cristóbal Colón, porque éste jamás habló ni escribió italiano, ni en Génova dejó rastro alguno, ni de ella se acordó en el más solemne y decisivo momento de su vida.

El navegante pudo salir y nacer en Génova; es decir, pudo educarse allí. El hombre, no; el hombre nació en y salió de Portosanto.

Digo lo que con envidiable aplomo y encantadora ingenuidad contestó una linda y angelical criatura, hija de una de las más ilustres y linajudas familias gallegas, al preguntarla dónde nació Colón.

—La Historia dice que en Génova; pero a mí me consta que nació en Pontevedra.

Xavier CABELLO LAPIEDRA.



Vista de la ensenada de Portosanto (Pontevedra).— Bahía de "Miel", Baracoa (Cuba), llamada de Portosanto por Colón

Carlos J. Manrique

LA SITUACION de los NEGOCIOS COMERCIALES Y LOS EFECTOS DE LA CRISIS MUNDIAL EN EL PERU



Rindiendo homenaje á la memoria de los gloriosísimos libertadores que nos legaron nuestra amada patria, en este hermoso día de júbilo y emoción, nuestro anhelo es contemplarla vigorosa y respetable, fuerte y rica, fulgurando su bello espíritu de nobleza y justicia en su límpida historia internacional.

Hoy nos observan todas las naciones del orbe, pero más Estados Unidos de América y los países avanzados de Europa, deseando conocer el estado en que nos hallamos actualmente, para cultivar relaciones económicas con nosotros.

Frente á las reseñas de estadísticas que hará sin duda "LA CRONICA", aportaré un insuficiente análisis de los negocios, cooperando también con una exposición sobre sus condiciones actuales y con una ligera crítica sobre la faz moral del comercio. En el estado en que se encuentran las cosas, con la crisis general de los mercados, las expectativas de los explotadores extranjeros y el concepto que tienen ahora los comerciantes aquí, ello interesa á los factores que intervienen en nuestras esferas comerciales; y por el alto valor monetario de los elementos en juego, interesa además al prestigio del país y á cuantos mantienen en tensión nerviosa la posición de los fabricantes, exportadores y banqueros extranjeros, que conservan cuentas pendientes por cobrar aún en el Perú.

EL DESARROLLO COMERCIAL EN 1915.

Finalizando este año, nótese un considerable desarrollo del comercio en general, y como se sabe, la gran causa es la gran guerra, que demanda casi insaciablemente toda cantidad de materias primas y productos peruanos.

Entonces se constituyen nuevos centros de comercio. Calles apartadas del radio mercantil de Lima, alquilan sus almacenes á negociantes en telas y otros artículos. Surgen firmas nuevas, nacionales y extranjeras. Nos invaden los turcos, los sirios, los griegos que hoy pululan por toda la población. Se multiplica el comercio japonés en Lima. Una especie de fiebre de negocios afecta la capital y contagia á muchas personas que antes no fueron de la profesión; la ola mercantil llega igualmente á las provincias. Y aún ahora, esparciendo las miradas por los ámbitos de la ciudad, se encuentra la comprobación de tales hechos.

LA ERA DE LAS GANANCIAS Y PLETORES DE MERCANCIAS

Si es evidente que en los años de una guerra se forman con relativa facilidad y rapidez las fortunas, de ello se percataron bien pronto centenares de personas que en 1914 no habían pensado en comerciar. Pero á los negocios de última hora que forjaron, no llevaban grandes capitales ni cualidades para instituir algunas industrias.

Aumentando el número de tiendas de comercio al por menor, los detallistas hicieron subir los arrendamientos, y la vida comenzó á encarecerse sensiblemente. Como la época era buena, la competencia no causaba fracasos. Importaban mercaderías para colocar en aquellas tiendas, aún personas que no tenían licencia alguna ni patente para comerciar. Esto produjo un vivo disgusto y no poco daño al comercio verdadero, que paga al fisco los derechos y gabelas para ejercer lícitamente su profesión; y ha merinado legítimas entradas al país. Resultado, en parte, de esta

importación clandestina ha sido y es todavía la gran plétora de mercaderías que existen fardadas en las Aduanas y en algunos correos de la república.

LAS ALZAS DE PRECIOS Y EL COMIENZO DE LA BAJA

A partir de 1916 las cotizaciones del extranjero, con preferencia de Estados Unidos, no conservan su firmeza ni una semana, consecutivamente suben los precios con una frecuencia tal, que llegó á exigirse de un día á otro más alto valor por los artículos. Hasta días antes del armisticio los precios habían subido efectivamente hasta más de un 300 o/o. sobre las cotizaciones de 1914. Después se produjo un reducido período de descenso de ellos, que duró pocos meses, para continuar las alzas hasta abril y mayo de 1920. En este instante se presenta la hora angustiosa de las bajas, las más bruscas de la historia, producidas por el boicoteo de la China entera á los productos del Japón. Este boicoteo patriótico de los chinos, que acarrea la quiebra de fuertes casas y bancos japoneses de primer orden, motiva el derrumbe de la seda y el algodón, infunde pánico en Estados Unidos y en Europa, y arrastra á todos los mercados á la baja, hasta la hora actual.

CONSECUENCIAS DE LA BAJA DE PRECIOS

Los primeros factores que contribuyen á paralizar el comercio son los comerciantes mismos, como es natural, pues suspenden sus compras y no quieren importar; en lo cual obran muy bien. Pero á la vez ellos ponen la atmósfera pesada para los negocios, pues sus quejas y descontentos, transmiten una inmensa desconfianza en todas las gentes. Tratan de anular pedidos en las fábricas y casas exportadoras extranjeras, irrogando por supuesto graves perjuicios á los vendedores; y logran anular muchos en Estados Unidos y en Europa. Naturalmente se paraliza la exportación del Perú, y dejan de ingresar al país valiosos capitales, agra-

vándose la crisis. La masa del público se abstiene de comprar, ó sólo compra paulatinamente lo más indispensable para sus necesidades. Escasea el dinero y el gobierno comienza á carecer de fondos. Entonces peroran apasionadamente en el comercio los augures del mal, de las calamidades, los profetas del pesimismo económico, vaticinando una catástrofe universal sin precedentes. Lamentos y quejidos de algunos, á quienes la prosperidad de antes los había aparentado sólidos en sus negocios, han enervado el ambiente noble y bueno de nuestro comercio, y por fin han dado lugar á la crisis de la desmoralización en los contratos, que es la más dañina de todas.

VIOLACION DE LOS PACTOS DE COMERCIO

Y llegamos al punto en que la violación de los pactos hechos de buena fe es frecuente; se rehusa dar cumplimiento á los contratos de comercio ejecutados con precisión, fidelidad y honrosamente por los exportadores extranjeros, por Inglaterra, Francia, España etc., y por estimables firmas de Estados Unidos. En este instante, dando una demostración eficiente de mis asertos, puedo consignar la quiebra de una estimable casa de Nueva York, á la cual le han abandonado mercaderías en la Aduana del Callao por varios miles de dólares. Felizmente la mayoría de los comerciantes, mediante concesiones obtenidas á su favor, han hecho frente á sus compromisos, pero la mayoría ha irrogado muy sensibles pérdidas al comercio extranjero.

Se alega que los norteamericanos han abusado durante los años de la guerra alternando notablemente los precios y calidades, cambiando los artículos, embarcando tarde los pedidos, remitiendo mercancías inferiores á las muestras, burlándose, en fin, de la seriedad que debe reinar en el comercio; y de aquí ha resultado una especie de represalia contra tales casos. De este modo el comercio de Estados Unidos es el que más ha sufrido por la crisis, habiéndose visto obligado á reembarcar mucha mer-

caería, ó hallándose, en caso contrario, en las Aduanas cantidades de fardos y cajones sin arreglo posible hasta ahora.

Así se explica que millares de casas han quebrado en los Estados Unidos. Es una situación muy dolorosa y lamentable. En estos instantes el ministerio de comercio de Washington y los grandes banqueros y fabricantes se ocupan de este grave problema, pretendiendo resolver en la mejor forma posible, desde luego acordando rebajas y concesiones, los millones de dólares de mercancías que poseen en las Aduanas de la Argentina, Brasil, y como dice el cable de hoy, "en la costa occidental de Sudamérica".

Pero cuando se trata, por ejemplo, del comercio inglés, ¿qué defectos se le puede encargar? Su cumplimiento fiel, exacto, correctísimo, es su distintivo mundial reconocido por todos los pueblos. Sin embargo, Inglaterra ha sufrido también fuertes contrastes con algunos comerciantes de nuestro país, felizmente con el menor número; porque hay que confesar con complacencia que la mayoría de nuestros importadores han cumplido fielmente sus compromisos.

EL PRESTIGIO DEL PAIS Y SU JUSTICIA

Sufre el prestigio de un pueblo cuando los hombres de negocios, que lo dan á conocer prácticamente en el extranjero, faltan impunemente á los contratos. El cumplimiento de la fe, de la palabra empeñada en un contrato consciente, es, aparte de la única vida del comercio, el crédito entero de un hombre, de una sociedad ó de un país. Sin el cumplimiento honroso de los contratos no puede existir comercio alguno. Por eso los comerciantes que han preferido perder dinero para cumplir sus compromisos, han salvado en realidad el honor del comercio nacional. Para ellos es la confianza del exterior y la promesa de los mejores negocios, una vez alcanzada la normalidad del mundo. Para estos comerciantes honorables y dignos, que mantienen en el exterior el buen nombre del Perú, sea el aplauso del periodismo imparcial. Por contraste, y muy doloroso contraste, tenemos también, como no podía faltar en el país, algunos lunares; la minoría remisa al cumplimiento; los que desprestigian el nombre comercial de la república; los que burlan los arreglos y las concesiones, los que no obstante las rebajas y los favores especiales que han recibido, para facilitarles el cumplimiento de sus compromisos, rehusan sucesivamente sus propios contratos y burlan los arreglos y concesiones que exigen. Ellos pretenden, además, algo muy censurable, más que censurable, vituperable: poner en tela de duda la eficacia de la Justicia del país; y así se atreven á proferir que la justicia es muy elástica, y que si se les lleva á los tribunales, demorarán los juicios y verán no sé qué medios de ganarlos.

Siempre hemos creído en la integridad de nuestros tribunales, y tenemos pleno derecho para desvanecer, ante los exportadores extranjeros, los conceptos temerarios é injustos de sus malos deudores. La justicia en el Perú es tan digna y noble como en cualquier país civilizado.

Nuestro grado de adelanto y cultura, garantiza por lo demás la pureza de nuestra justicia.

LA SITUACION DE LOS NEGOCIOS HOY

Al escribir estas líneas (fines de mayo) la crisis ha llegado á su mayor intensidad en el Perú. Tres de nuestros grandes bancos, contando las cifras de los balances publicados en estos días, poseen letras en cobranzas á cargo de nuestros comerciantes é industriales, etc., por más ó menos dos millones y medio de libras peruanas. Sin la moratoria declarada por decreto del gobierno para la forma de pago de los créditos bancarios abiertos en Lima, ya anteriormente á

este decreto, una considerable mayoría de comerciantes estaba pagando y continúa actualmente, en cantidades parciales á cuenta de las letras vencidas. Los Bancos, es justo proclamarlo, han ayudado mucho, muchísimo al comerciante en general. Las letras son renovadas constantemente desde diciembre de 1920. Los exportadores europeos ó norteamericanos, que tienen cuentas y letras por cobrar en el país, han prestado este concurso, han ordenado y facilitado tales renovaciones. Las prórrogas se suceden unas á otras, y mientras tanto el cambio con Estados Unidos ha mejorado un poquito, y sobre Londres está á la par y con premio á 90 días vista. La próxima celebración del Centenario promete ó debe prometer para los meses de junio y julio una mejora en las ventas. Las rebajas concedidas por los exportadores extranjeros, á sus clientes de Lima y provincias, fuera de contrato, esto es, graciosamente, con pérdida fuerte para ellos y beneficio positivo para el importador del país, permite á éste sin sacrificio alguno vender más barata la mercadería. Habrá pérdidas en algunos casos, pero no para todos los importadores. Si venden su mercadería al costo y consideran ganancias de años anteriores, habrán realizado una buena operación. En estas condiciones ¿debemos dudar del porvenir?

COMO SERA EL FUTURO DEL COMERCIO

Si reflexiona el hombre de negocios, poniendo al servicio de sus ideas su clara inteligencia y su valor moral, lejos de amilanarse y de perder la confianza en el porvenir, recobrará sus energías para continuar trabajando con optimismo y seguro de obtener siempre su progreso.

Las condiciones en que se encuentra nuestro mercado no autorizan por hoy á nadie para desesperar fundamentalmente de la situación; á menos que Europa empeore, el Perú se levantará y marchará pronto económica y comercialmente. El país, por fortuna, no ha experimentado la crisis en la forma violenta y aguda que otras naciones, como Chile ó Ecuador, por ejemplo. Si en el uno baja el salitre y no se exporta, si en el otro no se vende el cacao, la situación de los negocios en los dos será profundamente grave y lastimosa; inmediata baja formidable de la moneda, quiebras, en fin, de muchas casas comerciales.

Nuestra república se halla en mejores condiciones porque son varios sus productos de exportación y es superior y muy buena su moneda. Actualmente se verifican varios embarques de azúcar. El comercio, si bien en forma de pagos parciales, continúa abonando sus deudas al extranjero. Las compras de mercancías fueron radicalmente suprimidas desde hace medio año, lo que dentro de medio año más puede mejorar por sí solo el comercio, puesto que escasearán y llegarán á faltar en nuestros mercados algunos artículos. No ha habido quiebras en el país, si excluimos la de Bernés Hermanos, en Huancayo, por malos negocios en lanas. Es de recordar, sí, con admiración, que nuestros amigos los exportadores extranjeros y los Bancos en general, han prestado mucha ayuda al comercio y la industria, facilitándole esta vida que lleva regular y satisfactoriamente, mientras otros pueblos se resisten y aquejan de verdadero malestar, de honda y terrible angustia económica, ante la depresión incalculable del trabajo y las transacciones comerciales.

Contra el abuso del crédito cooperaron también benévolamente los exportadores y banqueros del exterior, que tienen cuentas aquí, extendiendo largos plazos á los comerciantes que se habían sobrepasado en sus compras, salvándolos así de una liquidación. Las letras á la vista, en una mayoría abrumadora de casos, se han convertido, pues, por tal circunstancia en giros escalonados con plazos de

60, 90, 120, 150 y 180 días; con beneficio muy apreciable para el importador del país, mientras los giradores necesitaban no obstante con urgencia también su dinero. Estos servicios tan utilísimos son los que han venido á aliviar la crisis en el Perú. Además, de ello, considérese las rebajas ó reducciones en las letras, con motivo de las concesiones de última hora en favor de los precios de las mercancías motivo de dichas cuentas ó giros. Tales favores han servido, repito, para conservar la estabilidad y aún la solidez del edificio comercial en nuestra república; y si el derrumbe de los negocios se ha evitado, aún de enero á abril del presente año, en que el malestar ha sido más agudo y sensible, ¿cómo vaticinar, entonces, ruinas futuras?

EL CUMPLIMIENTO SALVARA A TODOS.

Felizmente nuestro comercio es en suma honorable y las casas fuertes han contribuido á su vez eficazmente á conservar la organización, el equilibrio del comercio en general. Las casas bancarias protegieron también á sus clientes. Y aún entre los pequeños, se han concedido favores, concesiones y prórrogas.

Por consiguiente, si todos se comprometen á cumplir de buena fe sus

compromisos y contratos, á efectuar con regularidad posible sus pagos, si se aporta buena voluntad hacia los acreedores, y si todos continúan trabajando con seriedad y honor, por ser estas las cualidades y prendas morales que garantizan la función del comercio y la buena marcha de los negocios, podemos crear sinceramente que la mejoría económica del país se verificará de un modo natural y seguro, sin mayores perjuicios.

Lo que salvará á todos es la honradez profesional, el cumplimiento fiel de la fe empeñada.

Por lo demás, miremos hacia la Europa, y mientras ella no empeore, y al contrario, si los asuntos de la Alta Silesia se solucionan en justicia, si Alemania cumple sus pactos y ama la paz, si la confianza de los Aliados se afirma y se abren en el mundo por Estados Unidos, con la cooperación de Inglaterra, Francia é Italia, los grandes créditos para la reconstrucción de Europa y la mejora de Austria, aún manteniéndose todavía Rusia en el caos, podemos también confiar con alegría en el futuro.

Lima, 31|V|21.

Martín Maillefer RETRATO MORAL DEL LIBERTADOR

El viajero francés Martín Maillefer, que estuvo en Caracas en 1825, hace en estos términos la epopeya del Libertador.

Simón Bolívar tiene guarenta y seis años de edad. Es de estatura mediana y de temperamento bilioso. Su constitución, aunque delgada, debe de ser robusta en extremo, para haber resistido á tantas fatigas, inquietudes y climas malsanos. Sus expresivos ojos brillan como dos diamantes, negros bajo una frente ancha que ha oscurecido el sol del Ecuador y arrugado el pensamiento. Todo en él es meridional; fisonomía, lenguaje, mezcla singular de indolencia y energía, dominio de sí mismo é impetuosidad. Renne Bolívar á una instrucción variada un talento vasto, penetrante y justo, un conocimiento profundo de los hombres y de los intereses de su país. Familiar con gracia, reservado sin altanería, bueno sin debilidad, siempre está bien en su puesto, en el vivac como en los palacios, á la mesa y aun, según dicen, en el boudoir, pues no ha sido la gloria su sola querida, puede perdonarse á un filósofo tan práctico el que no desprecie la mitad más bella del género humano.

Nunca la triste pasión del juego rozó esta alma entregada á deberes austeros ó á recreos que tienen casi siempre algo de intelectual y de elegante. "Mientras que nosotros pasamos la noche en el juego— me decía un general colombiano—, Bolívar se instruye ó gobierna, y así nos ha excedido á todos". Bolívar, en efecto, se complace mucho en la conversación con personas de mérito y con los buenos libros, que de todos los interlocutores son, por cierto, los más cómodos. Al verle absorto horas enteras entre sus libros, se le creería á veces un filósofo lúgubre antes que el conquistador de la Nueva Granada y el Perú. La estúpida diversión de las cartas y juegos de gallos son cosa prohibida en la vecindad de su residencia. Cuando está cansado de todo, harto de estudios y de trabajos, re-

curre para distraer su disgusto á algunos vasos de champaña, medio expedito de restablecer el equilibrio, más valioso aun que Moliere ó Cervantes para aquéllos á quienes su género no les impone la obligación de ser perpetuamente melancólicos. Por lo demás, se reconoce en el orden y la economía que reina en su casa, en la sencillez de su partida de gastos y de su mesa, al funcionario cuidadoso del tesoro público, hombre de bien y hombre de gusto. El ejemplo de semejante patrón es ley para todos los que lo rodean; para estar á gusto en el rudo empleo de edecán de Bolívar se requiere una constitución á toda prueba é indiferencia profunda por el lujo y los goces de la civilización.

De las grandes cualidades del Libertador precisa poner en primera línea, el desinterés y la perseverancia. Lejos de deberle su fortuna á la revolución, como tantos otros, ha sacrificado por ella un patrimonio considerable. Propietario de esclavos, los emancipó para hacerles ciudadanos y soldados. Conquistador de las más ricas provincias, no ha querido serlo, sino su regenerador. Presidente de Colombia, y reducido al módico sueldo de su cargo (150.000 fr.), daba la mitad de él á las hijas y á las viudas de sus compañeros de armas muertos en la guerra de independencia; ayudaba de su peculio al famoso Lancáster para que estableciera en Colombia su método de enseñanza. Pero es á su perseverancia á la que le debe el triunfo, sobre todo, la causa americana. Hundido tres veces con su patria por los más espantosos reveses, arrojado pobre y proscrito á playas extranjeras, perseguido de isla en isla por el puñal, recompensados tantos servicios con la calumnia, el hombre y la desnudez, volvió tres veces á la carga y triunfó así de sus enemigos particulares como de los enemigos de su país. En su calidad de hombre de guerra, un viajero lo ha comparado con Sertorio. Al igual de ese romano famoso, Bolívar ha tenido á menudo la ocasión de decir:

"Roma no está en Roma; está donde yo estoy".

Enrique Bustamante y Ballivián LA RUTA



Fué en el Istmo que Vasco
Núñez de Balboa descubrió el Mar del Sur
Desde las cumbres que el afán guerrero pisaba con su casco,
él vió la línea infinita del mar y del azul.

De la inmensa atalaya
en que eran las nubes alba y flotante cimera,
rápido su anhelo llegó hasta la playa
y á la mar penetró,
en la mano cordial la bandera
la armadura luciente de sol,
y la cruz de su espada
con la bruñida hoja acerada
en la arena clavó .

Era el mar descubierto,
manso y profundo
la ruta de la América mía.
El arcano terrestre quedó muerto
y cerróse la curva redondez del mundo
vasta línea pródiga para toda osadía.



VASCO NUÑEZ DE BALBOA

Dábase un firme paso
hacia la curva, forma suprema de la vida
ante la que es lo recto sólo un absurdo mito.
Curvo es el raso
de la carne y su emoción estremecida,
curvos el follaje, el mar y el infinito,
el vientre, los senos,
el brote que da la hoja,
la simiente que el verdor futuro encierra,
los vasos plenos
por el corazón de sangre roja
y el cerebro que busca el secreto de la tierra.

Por la curva línea abierta á la osadía
emprendióse la ruta del Dorado,
y se hicieron al sur las carabelas
de Pizarro, un día
en que al partir á lo ignorado
el sol radiante iluminó las velas.

Tornaron los galeones,
cargados de oro y de leyenda,
—pródiga fué la aventura—
y el valor y la codicia de los infanzones
volvieron á la senda
no ávidos cuervos sobre presa segura.

Y, hallada la curva, fué su centro
aquel punto donde Balboa clavó la espada
al irse, mar adentro,
hacia la ruta encantada.

Por centurias el Istmo pasaron los hombres y las cosas
en una marea que los grandes océanos
tralan con sus olas rumorosas
desde los puntos más lejanos.
Y en la ruta marina,
la tierra era barrera
puesta entre mar y mar,
deteniendo el ansia peregrina
de la humana carrera
con que el hombre quiere volar.

Entonces Bolívar descubrió el rumbo cierto.
"¡Si la tierra se opondrá, la he de cortar".
Mas su idea como un buque muerto
largos años durmió bajo el mar.

Era ella tan loca
para que aquellos tiempos que el afán humano
no hacía fecunda toda frase y en la boca
quedaba la palabra ante el arcano.

Mas el vapor después,
destruyó el tiempo y la distancia,
y por acerado camino,
con rodantes piés,
corrió la locomotora como un ansia
veloz de hombre ante el destino.
Y la ruta arriada,
palpitante de vida,
á uno y otro mar,
con su acerada
potencia extendida
logró encadenar

El cálido suelo asoleado
se hizo un país de leyenda
donde todo peregrino levantó su tienda
y todo negocio su mercado.
Eran los grandes puertos del futuro,
la ruta activa
de la humanidad ansiosa,
era el paso seguro

de la carne viva
 que de Europa á América reposa.
 Pero, está escrito: toda grande idea
 tiene germen de realidad,
 cae sobre la carne humana, y procrea
 con fecunda vitalidad.
 Y así, tras larga preñez,
 ya no como un delirio y un ensueño,
 maduro ~~la~~ idea, y, en su ardor,
 ya no era el germen reto de altivez
 que en lo real no se apoya: ahora el empeño
 fruto era y no flor.

La raza latina era
 la que otra vez quería unir los océanos,
 la del culto á la quimera,
 y el ansia de arcanos,
 la que no mira cuando dan sus manos
 y al ofrecer su sangre nada espera.

Y vino con rojo entusiasmo juvenil,
 e hizo brecha en la peña dura
 y fué entrando el mar hacia la tierra
 y cortándose el perfil
 de la línea de aventura
 que el mayor esfuerzo humano encierra.
 Firme era el trazo
 no faltaba nada á la idea, pero
 ya no era cosa de corazón ni brazo,
 de sangre generosa ni músculo de acero.

Cada pedazo
 de peña que volaba
 era un reguero
 fantástico de oro,
 y el genio no contaba
 con un aladinesco tesoro.
 Esperando la nueva incubación
 la idea volvió á dormir
 presentida como una visión
 fecunda del porvenir.

Despertaron los hombres del norte
 á un afán imperialista.
 Roosevelt, osado y fuerte emperador sin corte
 soñaba en la conquista
 y en la gloria.
 Al impotente león de altivo porte,
 señor de históricos zarpazos,
 se le había arrancado la victoria
 cuando ya no tenía ni garras ni brazos.

Y un torrente rubio
 de hombres y de metal
 llegó como vivido y pródigo diluvio
 hasta la tierra tropical.
 Venía en conmoción titánica
 que clavó su garra en el monte
 á la tierra hizo temblar
 y volcó sobre la extensión oceánica
 lampadas gigantes de desmonte
 que unieron al continente las islas del mar

Máquinas, aceros,
 rieles, locomotoras,
 grúas, caminos animados
 y mecánicos braceros
 ante cuyas fuerzas extractoras
~~caían~~ los montes dominados.

Y un enjambre humano
 de polícromos matices:
 el sajón, el latino, el antillano
 ó criollo del sur de piel cobriza
 y el de origen africano;
 todas las razas y todos los países,
 como en un gran anhelo que eterniza
 un momento de luz en cielos grises.

Se alzó el nivel de un lago,
 contenido en exclusas,

y la naturaleza se entregó voluptuosa,
 como el ritmo al alhago
 de las musas
 ó al macho vencedor la hembra celosa.
 Y por una líquida escala
 hecha de aguas prisioneras,
 las naves mercantes ó guerreras
 subieron como si un golpe de ala
 las tornara vaporosas y ligeras.

Y, al hacerse realidad la senda
 del futuro camino
 aún parecía cosa de leyenda...
 Y hecho quedaba el nuevo destino.
 Pero la hoja de agua cristalina,
 era sajona espada
 puesta con firme estocada
 al cuello de América latina.

¡Oh, si de nuestra raza fuera la empresa,
 si un siglo no hubiéramos "arado en el mar",
 cuánta belleza
 poderla realizar

¡Oh, si la loca sangre generosa
 no hubiera regado la tierra materna
 en luchas fraternales,
 si hubiera sido armoniosa
 la externa
 realización de los ideales!

Si de la cordillera
 millones de manos buscadoras
 hubieran arrancado el metal;
 si en la sementera
 infinita de las pampas, las auroras
 despertaran la triunfal
 canción de los ríos,
 en el verdor de la montaña,
 gigantesca y presentida,
 llegaran los grandes navíos
 y la férrea hazaña
 del monstruo rodante sobre el riel,
 que de la costa, perforando montes,
 en moderno tropel
 llevara hombres y nuevos horizontes
 y de ellos sacara el oro y el laurel!

¡Oh, si la acerada red tendida
 uniera nuestra América toda en un ritmo de vida,
 si fuera infinito el pentagrama
 del eléctrico hilo que la emoción lleva,
 y todo palpitara en la gama
 de un gran sentimiento que se eleva!

Mas, todo ello será realidad, y, entonces,
 los mármoles latinos
 y los indígenas bronce,
 el sol que guió á Colón
 por los vórtices marinos
 cuando América era sólo una intuición,
 y el que adoraban los hombres cetrinos
 que de bronce tenían la piel y el corazón,
 se fundirán y la raza indo-ibera,
 con todo su pujante sueño de gloria,
 se volcará en el suelo en espera,
 fecundando en su gran vientre la victoria.

Y se abrirá la ruta del porvenir,
 no la que torna la tierra en líquido camino,
 rompiendo montes, sino
 la que en un ansia loca de subir,
 más alto que el destino
 sobre el Istmo por los cielos ha de ir.